

2010: Hacia una Estrategia Anti-Imperialist, Por la Unidad y el Frente Unido

Unión del Barrio

La Verdad Publications (2009-2010)

www.uniondelbarrio.org - info@uniondelbarrio.org

Como todo fin de año y comienzos de uno nuevo, se hacen balances y comparaciones con el pasado, el presente y el futuro. Dejando, la mayoría de la gente, el futuro para una suerte de conclusiones extraídas de la nada. Sin considerar en esos análisis el pasado y el presente. Sin hacer un análisis basado en alguna teoría, ya sea marxista o de otro color, sino que simplemente se hace esta gestión basándose en los buenos deseos individuales o particulares. Así nacen los “este año será mejor, este sí que pago todas mis deudas, ahora sí que bajo de peso, dios nos ayudará a tener un año súper” etc. etc. etc. En otras palabras, así nacen los que esperan que de la nada se solucionen los problemas sociales, políticos y económicos que achacan a la familia, el pueblo, el país, la sociedad toda.

Al terminar el año 2009 se dieron algunas opiniones con respecto a las políticas del imperio. Estas opiniones son el reflejo de algunas denuncias en contra del imperio que se dieron durante el correr del año. No hace mucho tiempo atrás que Rafael Correa de Ecuador denunciaba en forma abierta y sin pelos en la lengua una conspiración militar para desestabilizar su gobierno. Naturalmente que estos planes conspirativos al interior del Ecuador son ampliamente apoyados por una minoría oligárquica que desde la oscuridad observa como el pueblo ecuatoriano, y a través de su gobierno, van acelerando el paso a su total emancipación y a su total integración política con los pueblos hermanos a través del ALBA y otros sistemas multinacionales como UNASUR y el GRUPO DE RIO.

Y hablando de Río, también en Brasil se ha destapado una fuerte resistencia de los militares acerca de las investigaciones de tortura, ejecuciones y desapariciones perpetradas por elementos de sus filas en las pasadas dictaduras militares. Tenemos que recordar que estas dictaduras castrenses en Brasil pasaron a ser modelo político, económico, militar y en aplicación de terrorismo de estado en países del área, como Chile, Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia; o sea, los países del llamado “Cono Sur”.

Los medios de prensa hablan de un “golpe blando” en contra del gobierno de Lula, el cual dicho sea de paso mantiene hasta el día de hoy altos niveles de popularidad. Un golpe “blando”; algo así como el golpe que se le dio al presidente hondureño el mes de junio del pasado año.

El golpe militar hondureño, y con todos estos antecedentes a nivel latinoamericano, ya se puede afirmar que fue un golpe planeado desde comienzo a fin por el imperio norteamericano. También podemos afirmar que este golpe militar en este pequeño país Centro Americano no es un caso aislado, no es un plan solitario. Los antecedentes políticos, económicos y militares nos indican claramente que éste planeado golpe es parte de un plan mayor del imperio norteamericano. Este plan más grande tiene como objetivo el terminar con todos los procesos emancipadores que han ido surgiendo, gracias a la voluntad de sus pueblos, en Latinoamérica o, en lo que nosotros llamamos, Nuestra América. Este plan mayor contempla una serie de métodos que van desde las mínimas presiones económicas y políticas hasta el uso de la violencia militar.

¿A poco no se nos callo la mandíbula cuando el presidente de los EEUU es asignado para recibir el Premio Nóbel de la Paz? Ese premio es entregado en forma engañosa para avalar al gobierno de Obama y sus ofensivas militares que al final de cuentas y, como lo expreso el mismísimo representante mayor del imperio norteamericano: “las guerras de invasión son el sano y legítimo camino para la paz”. Palabras que pronuncia

en Oslo cuando dio las gracias por el Nobel de la Paz. Lo más peligroso quizás, es que el presidente del imperio del norte, en los 36 minutos que duró su mensaje de gracias, no sólo planteo de que las guerras de invasión son saludables y legítimas, sino que dedico su tiempo a justificar esto con la filosofía medieval de la iglesia católica llamada “las guerras justas”. Naturalmente no dijo nada acerca de cómo se transformaron estas filosofías que se fueron “evolucionando” hasta llegar a formar el código internacional o las leyes internacionales; no menciono la esclavitud de la Africa, el genocidio de pueblos originarios, los regimenes de apartheid, o los golpes fascistas al servicios del capitalismo internacional. Solo plantea esto de las guerras justas y las guerras injustas, y se dice que la guerra es la guerra y los tiempos de paz son los tiempos de paz.

Alguien pregunto por ahí ¿Y qué dice Europa a todo esto? Lastima que la respuesta sea tan simple: Los gobiernos de derecha y de la mal llamada “socialdemocracia” europeos se cuadran detrás del imperio del norte. Se cuadran porque siguen jugando el papel de “barberos” del imperio, para poder seguir obteniendo las regalías producto de la usura (el exceso de las ganancias) que se genera desde el llamado tercer y cuarto mundo.

Demás esta decirles el peligro que representan las bases militares que se instalen en Colombia y más peligrosas aun son las bases en Panamá y la Flota reactivada por el Pentágono. Con todas estas movidas militares, para, según dice el imperio, “frenar el narcotráfico”, se cierra el circulo militar no sólo en el entorno de Venezuela, sino que en el entorno de toda Nuestra América.

En el ámbito mexicano también vemos como el estado de derecho se va socavando a medida que avanza la lucha contra el narcotráfico. Para ninguno de nosotros es desconocido como la derecha en el gobierno de México ha implementado la “invasión” militar de casi toda la república. Todo esto bajo la premisa del combate a los carteles de la droga. Naturalmente que el vecino imperial entrega el máximo de ayuda al gobierno de Calderón para que se hagan redadas, puntos de revisión o retenes, patrullaje de las calles y colonias por militares encapuchados y se detenga y elimine a todos los envueltos en el negocio de la droga.

Según algunas fuentes, desde hace tres años hasta la fecha han sido asesinadas unas 15000 personas. Durante este mismo periodo de tiempo el número de desaparecidos ha llegado a por lo menos 3000. Durante esta guerra en contra del narcotráfico han perdido la vida unos 725 policías y soldados. Entonces la sociedad civil, entre criminales y gente inocente, tiene a su cuenta unos 14275 muertos. Nadie puede clasificar con cierta claridad cuantos de estos muertos son criminales y cuantos son simples ciudadanos a los cuales les ha tocado estar en el lugar equivocado a la hora equivocada. Tampoco se puede decir con claridad cuantos de estos muertos fueron abatidos por balas disparadas por el personal militar que patrulla las calles y vecindades de México.

Eso es lo que pasa cuando el gobierno le entrega el trabajo policial a las fuerzas militares. Simplemente ese gobierno y en el caso de México, el gobierno de Calderón, a puesto las ciudades, calles y carreteras de México bajo un estado de excepción. Bajo un estado de sitio donde el estado de derecho desaparece y se impone la ley marcial. Es decir que Calderón, aconsejado por sus jefes del norte, le ha sacado el polvo a la filosofía de la seguridad interior del estado y ha dispuestos sus fuerzas militares para combatir este enemigo interno: El narcotráfico.

Naturalmente que se sabe con certeza que por mas jefes y jefes de jefes abatidos, el problema del narcotráfico seguirá existiendo mientras el vecino del norte no haga nada para terminar con los consumidores por un lado y el trafico de dinero y de armas hacia México, por el otro. Desde que el problema existe siempre

hemos sabido de la marihuana, heroína y cocaína que se ha decomisado mientras va en viaje hacia los EEUU. Nunca hemos leído o escuchado acerca de un embarque de armas o de dinero que se haya decomisado mientras va en viaje hacia México. Mientras no se le corte el cordón económico al narcotráfico éste seguirá existiendo. Nosotros lo sabemos y el gobierno de México y el gobierno de los EEUU lo saben. Estos también saben que si el narcotráfico deja de existir, habrá grandes pérdidas de dinero y de excusas para militarizar a los países del sur. Sin esta excusa no hubiera sido posible el Plan Colombia o el Plan Mérida. Sin esta excusa no hubiera sido posible la autorización del gobierno de Uribe de instalar siete bases militares en Colombia. Sin esta excusa no hubiera sido posible mantener a la población civil mexicana bajo el estado de terror y con un trato como si fueran los criminales de la historia.

Con esto, los daños colaterales, es decir los muertos inocentes, son justificables. Al cabo los únicos sectores que pagan con cuotas de muertos son los sectores más vulnerables de la sociedad mexicana: los pobres. Además esta guerra es una “guerra justa”: Los malos son los que el gobierno a través de sus militares esta eliminando. Nadie puede alegar que por combatir a los malos exista un sector tan amplio de daños colaterales. Menos se puede alegar si estos daños colaterales son para imponer la tan ansiada paz.

Con todos estos movimientos militares y la premisa de que es “lógico” realizar invasiones militares para imponer la “paz”, se crea una seria posibilidad que los movimientos emancipadores que se están dando en Nuestra América sean frenados en seco y vuelva el imperio a tener total control de todos y cada uno de los países latinoamericanos.

Desde esta perspectiva tenemos que crear la estrategia para combatir a nuestro enemigo principal.

Desde este punto de vista tenemos que ir entendiendo las estrategias de lucha que toman algunos partidos y movimientos en América Latina para cerrarle el paso a la derecha; como es el caso chileno en que hay una seria posibilidad de que, por errores de la clasificada “izquierda conservadora” chilena y de algunos individuos representantes de ésta, este 17 de enero y en segunda vuelta gane la silla presidencial el señor Piñera, representante de la derecha y un buen amigo, tanto personal como políticamente, del actual presidente de Colombia Álvaro Uribe. El riesgo es demasiado grande para la izquierda chilena así que han decidido cerrarle el paso a la derecha y llamar a votar por Eduardo Frei, el candidato de la Concertación. No es porque la izquierda y los comunistas chilenos llamen a sus seguidores a elegir al “mal menor”, sino porque se quiere impedir que el imperio tenga un fuerte aliado en el “Cono Sur”. Porque se quiere impedir que suba a la silla presidencial un enemigo del ALBA y la integración de Chile con los países hermanos.

Desde la perspectiva antiimperialista tenemos que ir delineando nuestras tácticas y estrategias de lucha. Tenemos que ir enmarcando nuestro pensamiento acerca de la problemática migratoria, que tanto aqueja a nuestro pueblo que día a día arriesga su pellejo escapando de los embates políticos, militares, económicos y sociales que los gobiernos de derecha le proporcionan en sus países al cruzar montañas, desiertos y ríos para poder llegar a los EEUU a tratar de vender el único producto que tienen para ofrecer: su fuerza de trabajo.

Desde la perspectiva antiimperialista tenemos que crear estrategias para luchar por los derechos de los trabajadores del campo y la ciudad, por los derechos de los estudiantes, por el derecho a la salud, a la educación. Por el derecho a la vida que cada ser humano tiene. Desde la perspectiva antiimperialista tenemos que ir creando sendas para salir en defensa de nuestra madre tierra y arrebatársela finalmente a las grandes empresas transnacionales que día a día destruyen y acaban en forma paulatina con ella. Desde la perspectiva antiimperialista tenemos que crear estrategias para lograr nuestra autodeterminación y total liberación.